AVTO ALEGORICO.

LAS ASTVCIAS DE LVZBEL,

CONTRA LAS DIVINAS PROFECIAS, en aplauso de la Natividad de Nuestro Señor Jesv-Christo.

Hablan en él las personas siguientes.

La Virgen.	*Vn Soldado.*	*Cucharon, Gracioso.*
San Joseph.	*Musicos.*	*Gilverto, Pastor.*
San Miguel.	*Luzbel.*	*Pedernal, Pastor.*
	La Astucia Infernal.	

JORNADA PRIMERA.

Parecese Luzbel en vn retrete, leyendo en vn libro, sobre vna mesa enlutada, y dos luzes à los lados, y canta la Musica lo siguiente.

Musica. Oìd mortales, oìd,
vn pasmo, assombrò, y prodigio,
que el Padre Eterno dispone,
entregaros à su hijo.
Luzb. Aquestas vozes concuerdan,
con estos mismos escritos,
y ha de llegar este tiempo,
à pesar del dolor mio.
Music. De Daniel, y de Isaìas
se cumplen los baticinios,
y en vn supuesto sustenta,
la vnion del Verbo Divino,
Levantase Luzbel, y arroja el Libro.
Luzb. Dexadme ya confusiones,
què me quieres, eco esquivo?
es possible que no basta
del Cielo averme expelido,
con velipendio, y vltrage,
y confusion de los mios,
sino es que quieras tambien,
con escripturas, y libros,
con acordes instrumentos,
con vozes de Paraninfos,
duplicar mis confusiones
entre nuevos labertintos!
Pero (ay de mi!) que es en vano
querellarme, pues que miro
à tu poder empeñado,
para disipar mis brios.
Mas si seràn fantasias,
que quieren con su destino,
atormentar mis passiones,
para que, y à vn tiempo mismo
sea veneno, y tryaca,
que por medios esquisitos,
disponga que el hombre sea,
si antes de Dios, ol oivido,
vivos recuerdos aora,
que despierte sus cariños,
bien puede ser; pero no,
no es possible que conmigo
puedan competir sus fuerças,
que soy sagàz Vasilisco.
Music. Por mas astuto que seas,
es muy corto tu dominio,
para oponerte arrojado,
contra tu Dios infinito.
Luzb. Los acentos desta voz,
son dilemas, que à mis oìdos,
le persuaden, à que es
mas que corto mi dominio.
Y pues que todos los Cielos,
à pesar de mis designios,
le conspiran contra mi,
he de ausentarme corrido,

y entre obscuras lobreguezes,
entre mazmorras, y abismos,
despeñarme, pues que veo
mi padre tan abatido.

Vase à entrar, y le detiene la Astucia.

Astuc. Deten Luzbel el passo,
como tan vltrajado,
tu valor esforçado?
Si el Oriente, y Ocaso,
con sustos, parasismos, y temores,
à tus iras se rinde, y mis rencores,
cobra Luzbel aliento,
y tus penas, y sustos,
convertidas en gustos,
respiren por el viento,
que si siempre me tienes à tu lado,
tu enemigo verás avassallado.

Luz. Ay de mi! que los Cielos,
con señales muy ciertas,
franqueando sus puertas,
correr quieren sus velos,
cerrandole à tu astucia, y mi cuydado
los caminos, y sendas del pecado.

Astuc. Essas son confusiones,
que no llego à alcanzarlas.

Luzb. Ni yo puedo explicarlas,
por faltarme razones,
pues siendo del hombre los favores,
tuyos seran; y mios los rencores.

Astuc. Puesto que somos vno,
en la vnion del amor,
ocultar tu dolor
es rezelo importuno,
pues maxima cierta, y advertida,
que se alivia la pena referida.

Luzb. Ya que tanto porfias,
has de saber mi pena,
y el movil que condena,
mis gozos, y alegrias,
y à costa de suspiros, y lamentos,
sabràs mis mas ocultos pensamiẽtos.
Cincuenta siglos, y mas,
ha que triunfò mi protervia,
con ayuda de tu astucia
de aquella muger primera,
que incauta à mi pretension,
en lo ameno de vna Selva,
soltò las riendas al gusto,
siendo vn bocado la pressa,
que puso freno à su orgullo,
y malogrò su belleza:
Este triunfo me alentò,
à que encendiesse la hoguera,
de mi rabioso furor,
contra los hijos de Eva,
y conseguir vengativo,
el despique de mi ofensa.
Para lograr de pie firme
esta insaciable apetencia,
en la Nave de mi ardor
soltè al discurso las velas,
y viento en popa, corrì
donde la culpa navega,
por vèr si acaso encontrava
quien me hiziesse resistencia,
que no es prudencia, la que
no especula con prudencia
los ardides del contrario,
para revatir sus fuerças:
Quando estando divertido
en mis comunes tareas,
recorriendo profecias,
y careando sus sentencias;
encontrè con vnos Libros,
cuyos caracteres eran,
de Daniel, y de Isaias;
y me afligen de manera,
que es cada clausula vn dardo,
y es vn harpon cada letra:
Vno, y otro califican,
el temor de mis sospechas,
pues dizen que ha de nacer
vn Hombre nuevo que sea,
de todos mis esquadrones,
destroço, estrago, y tragedia.
Las estrechezes de vn vientre,
al presentarme esta guerra,
han de servir de Campaña,
y en medio desta palestra,
la Providencia Divina,
ha de poner sus Vanderas,
y la tercera Persona,
ha de ser la llama eterna,
que con soplos de su amor,
ha de encender esta hoguera,
y vencerà Campeon.

El

El fiat de vna donzella,
que con vitales alientos,
y virginales purezas,
harà que tome muy presto,
tanto cuerpo la materia,
y pues eres tan sagaz
en el manejo de letras,
que mis mayores progressos,
se devieron à tu ciencia,
has de saber por extenso
el origen de mis penas.
Confuso estava Daniel,
(aqui el dolor se renueva!)
articulando gemidos,
vertiendo lagrimas tiernas,
que con bocas de dolor,
aumentava su dolencia
y del polvo de su vèr,
clamava de esta manera:
Ea, gran Dios de Israèl,
cuya piedad es inmensa,
tus piedades solicita
aquella errante ovejuela,
que como simple Paloma,
suspira, gime, y anhela,
con penitentes arrullos,
para que abriendo las puertas,
al Arca de tus piedades,
descanse alli mi tristeza,
pues son abrojos, y espinas,
quanto examinan mis huellas.
El humo de esta Oracion,
fue Incienso, y Llave Maestra,
que con imperio, y dominio,
abriò las fuentes tan Llenas
de caridad, y de amor,
que inundan las dos Esferas,
El Consistorio Divino,
para su alivio decreta,
que vn Ciudadano se aparta,
desde la triunfante Iglesia,
para que apague el incendio
de sus amorosas quexas;
no te admires, que el amor,
si en vn coraçon se hospeda,
son tales sus ardimientos,
y tantas sus impaciencias,
que el mas diligente curso,
es pesada ligereza,
en que flatua el deseo,
con avenidas que buelan,
hasta conseguir amante,
el objeto à quien se ordena.
Por Nuncio desta Embaxada,
vino cierta inteligencia,
que intimò su legacia,
con admirable eloquencia,
de parte de aquel Monarca,
que con virtud tan suprema,
quiere vencer imposibles,
manifestando clemencias,
con que el hombre se levante
de sus antiguas miserias.
Ea, Varon de deseos,
ya es tiempo (dize) que sepas
las enigmas, y misterios,
que esta vision en si encierra:
Setenta hebdomadas son
las que nuestro Dios dispensa,
para que vean los hombres,
al Mesias que se espera.
La esclavitud, que à tu Pueblo,
y tu Ciudad opulenta,
oprime con tal rigor,
ya se verà con afrenta
desvanecida con rayos
de aquella luz verdadera,
que en todas partes assiste
con su Divina presencia.
Esta serà quien disponga,
con soberanas ideas,
que los hijos de Israel,
convalecidas sus fuerças,
sacudan de su cerviz,
pues que tanto les molesta,
el yugo de esclavitud,
y las coyundas grosseras,
con que à los hijos de Adàn,
vnciò la astuta Culebra,
En este estado se hallava,
este dolor que me inquieta,
quando empezò el incurable
postrando todas mis fuerças,
por vèr que aqui se graduan
otras profeticas señas,
que tuve por fabulosas,

y por falsas apariencias.
Este es el Sol que David,
refiere al son de sus cuerdas,
que ha de nacer, esparciendo
rayos, conque desvanezca
las tinieblas de la culpa,
y que con sus influencias,
ha de registrar amante
las mas reconditas venas
de distantes coraçones,
y Naciones Estrangeras,
produciendo en sus entrañas
como produce en la tierra,
minerales de deseos
con que agradecidas vengan,
coronadas atenciones,
que en obsequio, y recompensa,
le han de postrar la rodilla
como à suprema cabeça.
Y porque no se dudasse,
declara mas este emblema,
diziendo: que del Oriente,
con milagrosa ocurrencia,
tres Reyes se han de partir,
por impulso de vna Estrella,
que para Paje de acha,
y para viva Luzerna,
dispone para premiar,
destos tres Magos la oferta.
Entonces (dize este Rey,)
ha de baxar hecho perlas,
aquel Rozio de el Cielo,
que à las incultas malezas,
darà la paz, y justicia,
para que los montes sean,
testigos de su venida,
y aqui logrados se vean
los Jubilos de Aabor,
con el nombre que veneran
Angeles, y Cherubines,
con devida reverencia,
el pavimiento de Tarsis,
las Islas, Valles, y Sierras,
destilaràn aquel dia
con muy copiosa fluencia,
Rios de Leche, y de Miel,
para que sea este Nectar,
Emblema, que signifique
la dulçura que se encierra
en los senos de su nombre,
como en la Concha la perla.
Otros con rumbos distintos
con mis desdichas enquentran,
pues dizen, germinarà,
con admirable destreza
de la estirpe de Iessè,
su noble descendencia;
vna Misteriosa Vara,
que con intacta limpieza;
con el riego de la gracia
heche vna Flor, ù Açuçena,
cuya fragancia, y olor,
harà que baxe sobre ella
el Paracleto Divino,
Deidad amante, y Excelsa.
Ninguno de los vivientes,
(à pesar de mi violencia)
ha de quedar por esclavo,
y tributario, aunque sea
desvalido, pobre, y triste,
para que aqui resplandezca
la copiosa Redencion,
con que este Adàn nuevo llega.
Estas son Astucia mia,
las profecias adversas,
que solicitan mis ruinas,
para que viviendo muera:
y assi, lo que mas me aflige,
y lo que mas me atormenta,
es, vèr tan cercano yà
el plazo de esta promessa;
pues tengo por infalible
que està cumplido à la letra.
Y si à vn coraçon herido
nunca se le ponen riendas,
ni puede ser limitada
de la congoja la esphera,
si se dilata la causa
que los dolores renueva,
levante el grito mi voz,
no cesse, no, sino sienta,
busque clamorosos bronces,
q̃ en muchas correspondencias,
y en melancolicos ecos,
libren en tristes endechas,
los dolores que me oprimen,

los rigores que me aquexan,
los sollozos que reprimo,
y los dardos que me flechan.
Quexese todo el Infierno,
pene, gima, llore, y sienta;
y en funestos alaridos,
al son de roncas trompetas
publique ya su desdicha,
diziendo conmigo, y ella:
aqui yaze vn infelize,
sepultado en su miseria.
Astuc. Con atenta obligacion
escuchè tus ilusiones,
y veo que tus razones
tienen mucho de aprehension:
si assi se postra vn Caudillo,
omitiendo su govierno,
què quieres que haga el infierno,
sino es morir à cuchillo?
Cobra el aliento Luzbel,
mueran essas prophecias,
que mis odiosas porfias
desmentiran à Daniel.
Essa Donzella que dizes,
he de insidiar, porque veas
conseguidas tus ideas,
y assi tu nombre eternices.
Luzb. Si el logro de essa querella,
consegrirà, venturoso,
basilisco ponçoñoso,
fuera contra essa Doncella,
contra essa invicta muger,
essa Torre de David,
que me presenta la Lid
anulando mi poder.
Mufic. Essa Torre Soberana,
tiene vna piedra angular,
que la sabrà perservar
de tus Puertas, y Aduanas.
Luz. Desmoronando esse Templo,
con latrocinios, è insultos,
he de conseguir mis gustos
para que sirvan de exemplo.
Astu. Contra aquessa que pregona,
el acento de essa voz,
ha de ser rayo veloz,
ver si acaso blasona.
Muf. Con vna piedra que es vida,
ha de morir vna muerte,
sanando de aquesta suerte;
con vna muerte vna herida.
Luz. Si ay quien la letra defienda,
no responda entre zelages,
ni gaste tantos ambajes,
à la Palestra descienda,
Literaria, ò Militar,
que mi valor le presenta,
porque el mundo entero sienta,
que lo pudo conquistar.
Astuc. Ea, Caudillo esforçado,
no quede en este Orizonte,
camino, senda, ni Monte,
de tus furias reservado.

Sale San Miguel, medio Cuerpo armado con Escudo, y espada en mano.

Mig. Sobervio, atrevido aliento,
tu contra el Cielo te opones,
detèn la voz, no blasones,
aclamando vencimiento:
Yo te admito el desafio,
y en Palestra literaria,
tu fortuna serà varia,
y tu orgullo desvario:
si con armas me provocas,
en la mano està el remedio,
pero eliges muy mal medio,
y son tus fuerças muy pocas.
Luzb. Ya te conozco, Miguel,
piensas vencer arrogante,
y blasonar de triunfante,
oponiendote à Luzbel.
Si en la primera venciste,
en la segunda no es facil,
vna la yerra el mas agil,
dos quien de necio se viste.
Mig. Aquessa misma jactancia,
te has de poner por librea,
porque necia tambien sea,
essa segunda arrogancia;
què aguardas? no determinas,
el medio que has de tomar?
te quieres ya retratar,
ò es que tu mal adivinas?
Luzb. No eligo agora el acero,
porque en aquesta ocasion,

satisfagan por entero;
arguyo, pues, brevemente
contra aqueste fundamento,
y tomo por argumento,
ésta razon conveniente.
Dàr vida al hombre, y no à mi,
es manifiesta injusticia,
porque la culpa, y malicia,
con que del Cielo caì:
aquesta misma previno
otro lerargo mortal
al hombre, que es ser igual,
à Dios, y su sèr Divino.
Quiso con tanta apetencia,
que estando yà desvocado,
comiò del Arbol vedado,
y despreciò la obediencia.
En esto somos iguales,
culpa mortal, fue su culpa;
la mia no se disculpa,
pues ambas fueron mortales,
Yo me quise asimilar,
y èl quiso ser como Dios,
mira tu qual de los dos
le pudo aqui rescatar.
Si consigue venturoso,
el perdon de su malicia,
luego se me haze injusticia,
este es discurso forçoso,
esto en Dios se contradize;
luego aquessas profecias,
son humanas fantasias
del Profeta que lo dize.
Si miras mi decendencia,
le excedo sin duda alguna,
y es muy baxa su fortuna,
para hazerme competencia.
No obstante aquesta razon,
el Dios que todo lo ordena,
quiere que viva mi pena
sin alguna redempcion.
Luego es razon evidente,
que ha de vivir sepultado
en la cuna del pecado.
y à mis leyes obediente.
Con que en este desafio,
y Palestra Literaria,
mi fortuna no fue varia,
ni mi orgullo desvario.
Mig. Juzgaràs que has convencido,
pues para que mas te assombre,
abogando por el hombre,
has de quedar con olvido.
Tu arguyes con calidad,
que las dos culpas mortales,
fueran entrambas iguales,
y esto es ir contra verdad.
Pero para mas tormento
demos que el caso asi fuera,
pues de aqui no se arguyera,
ni provara tu argumento.
Porque aqueste beneficio,
es gracia de su poder,
y aquesta la puede hazer,
sin que anteceda servicios.
Dezirme que es injusticia,
lo que puramente es gracia,
ò es afectada falacia,
ò yerros de tu malicia.
Dios assimismo se mueve,
à el passo de su piedad,
mostrando su claridad,
no porque à nadie la deve.
Luego puede este Señor,
sin que le arguyas de injusto,
hazer al hombre este gusto,
y à ti dexarte en tu herror.
Essa Noble Xerarquia
de que te precias vfano,
es pensamiento villano,
y vna bastarda idalguia.
Y dime, yà que tuviste
de su Mano liberal,
vn tan noble natural,
tu mesmo no le perdiste?
Què disculpa puede aver,
ni razon de congruencia,
que disculpe tu insolencia,
ni por ti pueda bolver,
aunque el hombre cometiò
vn tan enorme pecado,
tu astucia tuvo à su lado,
y sus engaños no viò:
En ti naciò sin contrario,
essa arrogante sobervia,
y aquessa misma protervia,

te deſpeñò temerario:
Luego en eſte deſafio,
y Paleſtra literaria,
fue tu fortuna muy varia,
y tu orgullo deſvario.

Aſtuc. Detèn Miguel, no levante
tanto tu voz la vitoria,
que no es razon perentoria,
eſſa reſpueſtà arrogante.
Si Dios ſe mueſtra clemente,
haziendo aqueſſe agaſſajo,
ſin que me cueſte trabaxo,
le arguyo de inconſiguiente.
Aſsi que ſe viò poſtrado
el hombre, y Dios ofendido:
dixo, eſtava arrepentido
por lo que avia criado.
Borrarèle de la tierra,
dixo con furia, y enojo,
y ha de ſer vivo deſpojo,
quanto en el mũdo ſe encierra.
Dos impoſsibles induce
mi aſtucia deſta ſentencia,
y has de vèr con evidencia,
ſi mi ingenio los reduce,
la palabra que Dios pone,
es de eterna permanencia,
y toda ſu conſiſtencia,
como ſuya ſe ſupone.
Con què ſi aora revoca,
la ſentencia que le diò,
ſiguеſe que no cumpliò,
lo que dixo por ſu boca:
Eſte es diſcurſo infalible,
que ſe prueva inconſiguiente;
luego concede tu mente,
el impoſsible, poſsible;
y ya que Dios le ſentencia,
como Moyſes eſcriviò,
que aſsi que el hombre ſe viò,
herido de mi violencia,
aquel coraçon Divino,
con vn dolor vehemente,
tocado intrinſicamente
la ſentencia le previno.
Luego en eſta diſcrepcion,
ſe halla vn engaño notable,
pues ſiendo Dios inmutable,
le atribuye mutacion:
Y aſsi digo con Luzbel,
el que aqueſſas profecias
ſon humanas fantaſias,
de Iſaias, y Daniel.

Mig. Todas aqueſſas razones
ſon hijas de tu ignorancia,
pues ſe vèn con tu jactancia,
tus torcidas intenciones.
Quando Moyſes eſcriviò,
el que Dios diſiparia
à el hombre, pues le ofendia;
aqueſto no ſe entendiò,
con què le ſirve obediente.
Pues huvo entonces Varones,
cuyos caſtos coraçones,
fueron de olor atrayente
entre tanta turbulencia,
eſpanto, horrores, y fuſto.
Noè, ſe eſcrive fue juſto,
pues le rovò ſu clemencia,
recurrir à mutacion,
ſin entender à Moyſes;
dime Protervo, no vès
que es fantaſtica ilufion,
quando de Dios ſe predica,
ſegun el juizio humano,
que eſte Señor Soberano,
es la vida que fructifica,
y le apellidan Cordero?
O Pelicano Amoroſo!
Leon por lo valeroſo;
quien, dime, infauſto Luzero,
puede dudar vacilante,
que todas eſtas virtudes,
ſon ſolas ſimilitudes
que le figuran amante?
Dezir tuvo penitencia,
es para dar à entender,
quanto le llega à ofender,
quien irrita ſu clemencia.
Por ſus muchas perfecciones,
y ſu infinita bondad,
no admite, no ſu deidad,
peregrinas impreſiones.
Con què en eſta diſcrepcion,
tu engaño ſi, que es notable,
pues Dios ſe queda inmutable,

ſin

sin rastro de mutacion.
Luego aunque sea clemente
este Divino Señor,
puede hazer este favor
sin obrar, y consiguiente.
Mig. Victoria aclamen los Cielos,
pues que ha vencido Miguel,
corrido queda Luzbel,
à pessar de sus desvelos.
Luzb. No por esso mis ardores,
desisten de su querella,
guerra contra esta dencella,
triunfen de ella mis rencores.
Astuc. Aspid serè vengativo.
Mig. Quebrantarà tus cadenas.
Luzb. Y entre solloços, y penas.
Mig. Has de vivir fugitivo.
Astuc. Ha de morir oprimida.
Luzb. Y esse Rugiente Leon.
Mig. Ha de vencer Campeon.
Luzb. Y al vèr su sangre vertida.
Mig. Tremolarà su Estandarte.
Astuc. Conocerà su desgracia.
Mig. Y dando al hombre su gracia.
Luzb. Dirà el Infierno con marte.
Mig. Dirà triunfante el Mesias.
Astuc. Que ya se vieron cumplidos.
Luzb. Mis enojos merecidos.
Mig. Las Divinas profecias.
Vanse todos, y salen Pedernal, y Gilberto de Pastores.
Peder. Este es muy largo camino.
Gilb. Molido traygo los guessos.
Peder. Donde estaràn las ovejas?
Gil. No pienso que estàn muy lexos.
Peder. Nuestro Alcalde si vendrà?
Gilb. El diabro que sepa de esso.
Cuch. Favor aqui à la Justicia, *Dentro.*
que me mata, sò jumento.
Gilb. Sin duda que su pollino,
le ha derribado en el suelo;
acude alli, Pedernal,
no se le dexe en el puesto.
Peder. Boyme volando. *Vase.*
Gilb. Despacha,
valgate el diablo el enredo,
ha dado en que ha de traer,
vn diablo de vn pollinejo,
que nò consiente las moscas.
Sale Pedernal con Cucharon acuestas.
Cuch. Muy buena la avemos hecho,
jò borrico de vn jodio.
Peder. A mi me llamas jumento,
què es lo que dizes, menguado?
Cuch. Quedito, quedo, con tiento,
dexame muy poco à poco,
no se me quiebre algun huesso.
Peder. Valgame Dios lo que pesa!
Cuch. Soy hombre de mucho peso,
llameme luego al Albeytar.
Los dos. Para què?
Cuch. Para que pienso,
que sin morir me he morido,
y assi estuviera mi Abuelo. *Llora.*
(Ay desdichado de mi!)
tengame Dios en su Cielo:
Biene el Albeytar, señores?
Gil. Què le quieres majadero?
Cuch. Que en las narizes me dè
quatro botones de fuego,
para vèr si resocito.
Gilb. Callad, que sois vn pandero,
si muerto, como parlando?
Cuc. No parlã tambien los muertos?
Peder. Cuentanos con brevedad,
el origen de tus pleytos.
Cuch. Vereis si tengo razon:
en fin, como iba diziendo,
el vergante del Pollino,
ay pobre dèl si le pesco!
Al ir à subir en èl,
se arrebolviò de zaguero,
y en medio destas narizes,
tira vnos quantos regueldos,
y como si fueran balas,
dieron conmigo en el suelo,
con que si yo no me engaño,
las señales son de muerto.
Gilb. Pues en que lo conoceis?
Cuch. En que trasmino, y apesto.
Gilb. Pues de vn ayre solamente,
quereis morir, majadero?
Cuch. Si el ayre està ya corruto,
puede aver mayor veneno. *Ruid. dentro.*
Los dos. Mas tened, què ruido es este?
Cuch. Azia la puerta me llego,

este sin duda es el burro,
Alça la bara junto al paño.
siempre le dexo en el puesto;
à fuera à fuera que sale.
Sale el Soldado, sin quitarse el sombrero, con recado de escrivir, y un pliego cerrado.
*Sold.*Es hora de que os hallemos?
*Cuch.*Vive Dios que sino abra,
que lo espachurro los sesos,
*Sold.*Señor Alcalde; aqui traygo
por mandado de Tiberio
vn villete.
*Cuch.*Què? vn mollete?
es el Cessar panadero?
Sold. Villete digo, ò mandato.
*Cuch.*Quitese aquese sombrero,
Se le quita, y le arroja.
quien le enseñò cortesia?
*Sold.*Señor Alcalde; mas quedo,
que soy Soldado, y muy blanco.
*Cuch.*He dicho yo que sois negro;
dezid à lo que venis,
què parece que estais lexos?
*Sold.*Vengo de parte del Cessar,
y traygo aqui aqueste pliego.
*Cuch.*El està medio atordido,
leelde, pues, al mimiento.
*Sold.*Dize, pues, desta manera,
estèn vstedes atentos:
Tiberio Cesar Augusto,
de todo el Romano Imperio,
à vosotros los Alcaldes,
Justicias, y Regimientos,
mandamos, pena de muerte,
vengan de todos los Sexos,
de Ricos, Nobles, y Pleve.
*Cuch.*Tenga, tenga, como es esso?
de la què?
*Sold.*Pleve.
*Cuch.*La preve,
esse es ajo de conejo,
*Sold.*Advertid què estoy de prissa.
*Cuch.*Si, si, no perdamos tiempo,
porque si se ha de comer,
mas vale que despachemos.
*Sold.*De cada familia dos, *Lee.*
al Pueblo donde nacieron,
se vendràn à encabeçar.
*Cuch.*Maldito sea su cuerpo;
à descabeçar nos llama,
esto es tocar à deguello.
*Sol.*Despues daràn vn recibo, *Lee.*
para que nos conste, y luego,
al Portador deste Edicto
le daràn algun refresco,
ò alguna ayuda de costa:
Yo el Emperador Tiberio.
despache vsted, y responda.
*Cuch.*Saquese, pues, su tintero,
verà que bien que respondo.
*Sold.*Ya està aqui, vaya diziendo.
Haze que escrive passeàdose siempre.
*Cuch.*Poned aqui en esta orilla,
*Sold.*A donde?
*Cuch.*Aqui, Laus Deo.
Repite el Soldado todos los fines.
Punto redondo. Sabed,
como Nos el Alcalde digo,
con todo mi entero juizio,
q̃ à Dios gracias es muy bueno,
y por esso dixe arriba,
la palabra de Laus Deo,
el portador deste edicto,
le recibì juramento,
y respondiò ser ansi.
*Sold.*No es menester poner esso.
*Cuch.*Quereis callar bachiller.
*Sold.*Si aquesso no es del intento.
*Cuch.*A mi me toca el notàr,
y à vos notar mucho menos;
A cerca de lo demàs,
en su casa nos veremos:
Por ser verdad lo firmè;
dadme la pluma mostrenco.
*Sold.*Tomela vsted.
Haze que se la dà.
*Cuch.*Aguardad,
vive Dios, sino me acuerdo,
que la mas mijor noticia,
iba con mil y quinientos.
Repite el final
Poned aqueste despacho,
lo firmè si mal no pienso,
dempues de aquella pendencia
que tuve con el jumento.

Sold. Pues aqueſſo, para què?
Cuch. Vè aqui lo que es- no entendello
po ſino ſe lo eſcrevera,
como ſupiera el Rey deſto.
Vamos firmando, ſalvage,
dacadme aqueſſe aparejo.
Dale la pluma, y haze que eſcrive.
Sold. Tomele vſted, y deſpache.
Cuch. Que bravo pulſo que tengo,
no eſtà la pruma muy buena.
Yo el Alcalde: di, Gilverto,
te acuerdas como mé llamo?
Gilv. Què es lo que dizes, di, necio,
de tu nombre no te acuerdas?
Cuch. Con eſtos eſcrivimientos,
ſe me ha olvidado mi nombre.
Gilv. No teneis entendimiento.
Cuch. Aqueſto va en la memoria;
valgame Dios! ya lo ſepo.
Yo el Alcalde Cucharon,
ſobrino de vn Albardero.
Sold. Las ſeñas ſon como ſuyas.
Cuch. Què mira? cierre eſſe pliego,
eche polvos, no ſe borre.
Sold. Pagueme vſted los derechos,
que manda el Rey ſe me dèn.
Cuch. Què derechos, ni que tuertos.
Sold. Aquella ayuda de coſta.
Cuch. Brava la tiene el Concejo,
Gilverto, y tu Pedernal,
entrad volando alli dentro,
y ſacad juera vna meſſa,
la geringa, y vn pañuelo,
y vn candil de garavato.
Los dos. Ya nos llegamos por ello. *Vanſ.*
Sold. Pues para què tanto traſto?
eſſo es mucho detenernos.
Cuch. Yo harè que os vais como bala,
con vn valiente remedio.
Sold. Viva vzè mas de mil años.
Con gran corteſia.
Cuch. Si ſupiera el buen cordero, *à part.*
lo que ha de vèr por ſu ojo,
no ſe eſtuviera tan quedo.
Salen con todo lo dicho; y vn muchacho alumbrando.
Los dos. Ya eſtà aqui todo el recado,
meſſa, geringa, y pañuelo;
Cuch. Deſpache vſted, ſo Soldado,
quiteſe, aqui ſerà ello,
aqueſſa eſpada, y la capa.
Sold. Quiere que me quede en cuerpo?
Cuch. Pues eſſo ignora el tontazo,
y que haga dèl tambien quiero.
Sold. Yo quiero vèr en que para,
à ſu coſta reyremos. *à part.*
Quitaſe capa, y eſpada.
ya eſtà quitada. *Cuch.* Agradezco
la obediencia que teneis,
cierto que eſtais reverendo,
baxeſſe agora las bragas,
que es fuerça le geringuemos.
Sold. Eſſa es ya mucha llaneza.
Cuch. Baxe, digo, los gregueſcos.
Sold. Eſtà borracho, ſeñor,
Cuch Digo que no, ſeñor cuero,
vſtè no pide vna ayuda,
y lo dize el Mandamiento.
Sold. Por vida de los demonios;
oye, no dè mal exemplo.
Ped. Dexadle yà, bueno eſtà.
Cuch. Antes no eſtà ſino enfermo.
Ped. No le hagais aqueſſa burla.
Cuch. Que và de veras aqueſto,
aſidle, pues.
Los dos. Ya le aſimos.
Cogenle en vilo, y le ponen en vna meſa.
Sold. Dexenme ya.
Cuch. Ni por pienſo;
echadle arriba en la meſa.
Todos. Vaya, vaya. *Sol.* Que me muero.
Cuch. Quiero quitarme la capa,
y ceñirme el geringuero;
parece que ſo partera.
Sold. Por Jupiter.
Cuch Ha blasfemo;
alumbra, niño, deſpacha:
que bravo eſtà el gatuperio,
tengale bien no ſe vaya,
y ſoceda aqui vn mal hecho.
Sold. No ay alguien que me ſocorra.
Poneſe de rodillas para echarſela.
Cuch. Ya và el ayuda, callemos;
ſi hizieſſe lo que el pollino,
y tiraſſe dos regueldos.
Sold. Ay que me matan, ſocorro.

Cuch. Tenga muy bien el resuello,
que mal tabaco que vende;
ha comido osted pimientos?
apriete muy bien los dientes.
Haze aora que se la hecha.
Sold Que me abrasa, que me quema.
Cuc. No se dè por entendido; *Levantase.*
han visto tal hazañero:
como vn Cid se la encaxè:
quiero quitarme este enredo,
Toma la Bara.
llevate niño estos trastos,
sueltenle ya, que con esso,
lleva su ayuda de costa,
como dize el mandamiento.
Sold. Señor Alcalde, conmigo
aquesta afrenta, y tormento?
conmigo? conmigo? *Cuch.* Si,
contigo, contigo mesmo.
Sold. Picaro vil, y atrevido,
calla que ya nos veremos.
Le dà vn Golpe, y se và.
Cuch. Esso dezian los otros,
y ambos à dos eran ciegos.
Todos. Y si lo supiesse el Rey?
Cuch. El Rey no se mete en esso,
si à todos estos brivones,
quando vienen por dineros,
los despacharan ansi,
yo se que vinieran menos:
estoy pardiobre à matar
con aquestos Xecuteros.
Gil. Vamos, pues, à encabeçarnos,
no nos corten el pescuezo.
Ped. Vamos, que se haze ya tarde,
Cuch. Ola, digo, cavalleros,
no se os olvide la bota,
vnos famosos torreznos;
media fanega de pan,
y vna dozena de quessos:
y en llenando bien la pança,
mas que nos deguellen luego.
Vanse, y sale San Joseph, y la Virgen, de camino.
Joseph. Aurora Soberana,
pasmo del mundo, luz de la mañana,
balsamo de pureza;
gloriosa emulacion de la belleza.
Nave que oy se ostenta,
cargada con el pan que nos sustenta,
escala de Jacob, que con feè pura,
à Dios hazes baxar desde su Altura,
Permitidme que os diga,
mis dolores, mis ansias, y fatigas,
pues sino respirarà mi cuidado,
temo morir en gozos anegado.
Yo Esposo de Maria?
ò tierna confusion de mi alegria!
ò Sagrado embelesso, dulce echizo!
pues que contigo el pacto no se hizo,
mereciendo por esso ser Esposa,
del Increado amor que Mariposa,
en ethnas, y bolcanes derretido,
baxar quiso el Cielo à vuestro Nido.
Quando considero aquestos bienes,
à mi mismo me doy los parabienes,
y digo confundido,
que estoy de tanto assombro posseìdo,
Los passos que vais dando,
mis afectos, y gustos vàn flechando,
que si acaso yo solo caminara,
ninguno se admirara;
pero que aqueste Tierno Bellozino,
cubierto del Rozio, Sol Divino,
la inculta senda pise destos Montes,
à pie trepando tantos Orizontes,
esto es lo que me oprime,
y con esta opresion el alma gime.
Permitid que lo sienta,
que no dudo, no, que vais contenta,
mirandome, aunq indigno vuestro Esposo,
quisiera veros con algun reposo.
Maria. Josep, Esposo amado,
reprime tu cuydado,
puesto que estos trebajos,
son de Dios agasajos.
Si el Cesar, con edictos, y rigores,
intenta vèr que triunfen sus temores,
los Cieles providentes,
nos daràn los alivios convenientes,
y puesto que el Señor asi la ordena,
templese, mi Joseph, en ti la pena.
Jos. De tus muchas, y heroycas perfecciones,
testigos fueron siempre tus razones,
mas no sufre mi anhelo,
vèr esse hermoso Cielo.

Fiel Carro del Sol que en ti se encierra,
que lo fragoso pise de la Sierra;
pues este tachonado firmamento,
à tu grandeza fuera corto assiento.

Mar. Si el Rey de la Gloria, por el hombre
su tosco Sayal viste, no te assombres,
quando détro se ospeda en mis Entrañas,
que camine su Esclava por Montañas.

Joseph. Pues Esposa querida,
descanso de mi afan, y de mi vida,
vos sois mi Norte.

Mar. Y vos mi Guia.

Joseph. Y de los dos el Cielo la alegria.

Vozes dentro.

Cuch. A Dios, à Dios camaradàs,
si pareciesse el pollino,
echadle luego la albarda,
y que le trayga el muchacho.

Todos dentro. El Cielo con bien nos trayga.

Mar. Què ruido es este? què es esto?

Joseph. Estas vozes, y algazara,
es de algunos passageros.

Salen los Pastores, y Pedernal con alforjas, y bota, y Cucharon con bara de Alcalde.

Ped. Venid acà bestionazo,
es possible que vengais,
cargado acà con la bara?

Cuch. Es para que sepan todos,
que so josticia, è nombrada.

Joseph Muy bien venidos, Pastores.

Los dos. Para besar vuestras plantas,
que es nuestra dicha mayor.

Gilv. Pues como no dezis nada?
sois vn grande descortès.

Cuch. Veisme que no abro palabra,
pues à su tiempo abrarè
mas mijor que cien vrracas.

Joseph. A donde vais, Cucharon?

Cuch. Agora si que aqui encaja
la respuesta lindamente;
à meter mi cucharada,
mire si dixe yo bien,
parece que somos ranas.

Los dos. Mirad que hableis con cordura,
y que midais las palabras.

Cuch. No os mida yo las costillas,
à puntapies, y à patadas,
si me andais con gerigonças.

Gil. Mira tonto lo que hablas,
delante de quien, y como.

Cuch. Balasme Dios de mi alma,
este es el señor Joseph,
mire aqui quien tal pensara,
y la Señora Maria,
que cara tiene de Santa;
donde caminan vstedes?

Jos. A Belèn que es nuestra Patria.
porque vn Edicto del Cesar,
con graves penas nos manda,
que dos de cada Familia,
sin que la escusa nos valga,
se vayan à empadronar,
y como toda mi Casa,
y Origen es de Belèn,
es preciso que allà vaya.

Cuch. Pues yo le quiero reñir,
y perdone, que me enfada,
que no se acuerda de mi,
es possible no avisara,
aunque fuera con vn gato,
para que yo le embiara
dos burros de mi Lugar,
que en mi conciencia jurada,
que los ay à cada passo,
y con esso caminaran,
osted, y aquesta Señora,
con conveniencia sobrada,
y no que el alma me aflige,
vella caminar à pata?

Jos. Bien sabe Dios que lo siento,
no multipliques mis ansias.

Maria. Yo lo estimo, y agradezco,
pues para estimarlo, basta
tu voluntad, y tu afecto,

Cuch. Sabelo Dios aunque calla:
Señor Joseph, le han dicho,
que so Josticia nombrada?

Jos. No me lo han dicho, mas yo
lo colijo por la bara;
el parabien os doy de ella,
que os dize muy bien.

Cuch. Pintada,
mirad, mirad, lo que dize,
que me està pintiparada.

Peder. Callà, tonton, no digais,

vos

vos de vos essa alabança.
Cuc. Pues piensas tu que està el tiempo
para de nadie fiallo?
Joseph. Hazed la causa de Dios.
Cuch. Por aquessa mesma causa,
à Galleras quise echar,
al portador que llevava
esse dedito del Rey.
Los dos. No descubrais la maraña.
Cuch. Callad, que no lo entendeis,
y como el orden mandava
que se le diesse vna ayuda,
le ayudè con tanta maña,
que por estas mismas manos
que se han de vèr sepultadas,
se la peguè; pero èl
de tomarla reusava,
siendo el primer Xecutero,
(se puede hazer vna raya)
que al vèr que quieren pagalle,
buelve al salario la espalda.
Joseph. Pastores, quedad con Dios,
que es muy larga la jornada,
y es precisso darnos prisa.
Mar. Dios os conceda su gracia.
Cuch. Vamos todos de monton.
Jos. No aveis de dar mas pisada,
Dios os lo pague, Pastores,
vamos, pues, Esposa Amada,
que yendo vos à mi lado,
nada con esso me falta.
Mar. Y no faltandome vos,
tampoco me falta nada. *Vans.*
Cuch. Por si acaso no nos vemos,
à Dios con la collorada,
no es bueno que esta Doncella,
Hija de Joachin, y Ana,
desde que era como assi,
ha sido siempre vna Santa.
Si yo supiera topar,
vna muger tan gallarda,
pudiera ser que quizàs,
con ella me encaiullara.
Pero tambien puede ser,
que tope alguna tarasca
que como à burro me tenga,
alli atadico à la estaca:
No, no, bien me estoy soltero,
que el Buey suelto bien se rasca.
Gilv. Dexad aquesso, y sepamos,
que si por ventura os llama
el Rey, para aquella burla
de la geringa passada,
què respondereis, dezid?
Cuch. No ayas miedo que faltara.
Gilv. Suponed que soy el Rey,
que embuelto en colera, y rabia
os digo, sois el Alcalde
de la geringa, bestiaza,
què hareis aqui?
Cuch Yo dixera,
ay, señor, la moscardà,
papirotazo bacuno,
puntapie de mula falsa,
piensa osted que somos bobos,
pues todo se nos alcança.
Los dos. Què disparate tan grande.
Gilv. Essa es respuesta?
Cuch. Azertada,
en echandome à mi pullas,
con mi padre no me aorrara:
vamos bebiendo vn traguillo,
què ya parece que ay gana;
no sacais aquessa vota?
Ped. La bota ya està sacada. *Sacala.*
tomadla, pues,
Cuch Bebe tu.
Ped. A la nuestra, camaradas. *Bebe.*
Gilv. Buen provecho, Pedernal.
Cuch. Vive Dios que se atraganta,
beba Gilverto.
Gilv Pues vos.
Cuch. Yo harè à su tiempo la salva.
Gil. Pues à lo dicho, señores. *Bebe.*
Cuch. Borracho, que lo derramas.
Gil. Tomad la bota.
Cuch. Bebamos,
à que Dios nos dè su gracia, *Beb.*
vn poco sabe à la pez;
anssi, que se me olvidava,
à la salud de la Reyna. *Bebe.*
Los dos. Venga la bota.
Cuch. Dexalda,
que quiero hechar otro brindes,
vaya aquesta por Juan Ganga,
q̃ Dios le tenga en descanso. *Be.*

Ped.

Peder. Quanto và que se emborracha.
Cuch. A la salud del que brinda. *Bebe.*
Los dos. Esto ya passa de raya.
Cuch. Què bravo gusto que tiene!
Ped. Assi lo lleven las çarças;
venga la vota, vinagre,
Cuch. Està pellejo, ocupada:
vaya aquesta, porque Dios
nos libre de mal de rabia; *Bebe.*
guardala yà.
Ped. Para què,
si la has dexado estrujada:
vamos de aqui despachando.
Cuch. Lo que es aora, chocara
con el mismo llocifer,
Gil. Si hazemos estas paradas,
llegaremos à buen tiempo.
Cuch. Con estos tragos se passa
el camino, que sino
berzebu que caminara;
mas ya que vamos alegres,
toquemos estas sonajas.

Vanse tocando, y baylan todos los Pastores, sale el Angel con gala de color, y sombrero de plumajes.

Mig. Montes, que de esse velo trasparente
posseeis al influxo mas luciente;
riscos, cuya eminencia,
haze à las nubes siempre competencia;
altos verdes, escollos destos Prados,
de variedad de flores matizados;
fuentes, que con risueño movimiento,
tan corriente explicais el sentimiento.
Aves, cuyo concepto lisonjero,
en prisiones le puso el mes de Enero,
prorrumpa vuestro canto en voz sonora,
dulces acentos oy à vuestra Aurora,
que yo por ella intento,
esparcir alegrias por el viento,
siendo mi voz clarin, dulce, y sonante,
que à las aves dispierte vigilante;
y pues soy de los Cielos mensajero,
sea la voz acento lisongero,
y las vozes saetas,
que dispierten del sueño las profetas.
Music. Lluevan las nubes el justo,
sus senos abra la tierra,
y esse rozio que encierra,
sazonarà nuestro gusto.
Mig. Tortolas, que avitais en esse Leño,
de Habraan vuestro Padre, no condene
vuestros llantos, lamentos, y gemidos,
pues son aquestos ecos repetidos,
no de esta tierra, no, si de otro Norte,
Jerusalen triunfante, que es mi Corte,
ya aplacareis el ansia que os apura,
pues se halla vuestro bien en la espesura
destas Selvas, vezinos destos Prados.
Si à la concha buscais, en quiē se encierra,
yà los humbrales pissa de esta Sierra,
y aunque de medios và destituida,
siempre và de los Cielos assistida:
felize yo, que logrò venturoso,
la assistencia suya, y de su Esposo,
porque son dos amantes Peregrinos,
que mucho mas q̄ humanos son Divinos,
Prosigan vuestras quexas, y clamores,
que son essos ecos Ruiseñores,
que dispiertan el Alva que camina,
adornada del Sol que la ilumina.
Music. Lluevan las nuves el justo,
sus senos abra la tierra,
y esse rocio que encierra,
sazonarà vuestro gusto.
Mig. O Divina inmortal Sabiduria!
que del Cielo baxaste, por Maria,
el Seno Real dexando de tu Padre,
por nacer de tal Madre.
Music. Ven à enseñar el camino
de tu presencia Divina,
pues ciego el hombre camina,
llevado de su destino.
Mig. Estirpe de Jesè, que generosa,
alimentan la flor en quien reposa,
el Fenix inflamado,
de todos deseado,
por ser el Iris bello que assegura,
blanda paz à los hombres, y ventura.
Music. Ven ò Divino Manuel,
à librar de las prisiones,
à el hombre que en afliciones,
le tiene puesto Luzbel.
Mig. Cetro, que de David, sacro previenes,
para alivio del hombre tantos bienes,
por ser Rama frondosa,
de la Açuçena hermosa,

que

que admirable se esparcia
en el pensil ameno de la gracia,
remedio del aliento inobediente,
que venciò con engaños la serpiéte.
*Music.*Vèn, y rompe las cadenas
del infernal calaboço,
y con aqueste destrozo,
salga el hombre de sus peñas.
*Mig.*Portentoso Caudillo de Israèl,
estragò de las tropas de Luzbel,
torrente que venciste generoso,
las llamas de vn incendio poderoso,
conservando la çarça tu grandeza,
entre viuos incendios su pureza,
imagen figurada,
de la Ester mas Divina preservada.
*Music.*Ven de la cumbre del Monte,
à los valles deste mundo,
à quien està en el profundo,
à libertarle dispone.
*Mig.*Piedra angular, Custodia vigilãte,
espada penetrante,
que desecha en las llamas de tu ira,
de la muerte seràs sepulcro, y pira.
*Music.*Vèn, ò Divino Mesias,
y corten aquesses filos
el rigor de aquessos hilos.
que dizen tus prophecias.
*Vet.*Viva Luzbel, y sus tropas. *Ruid. dẽ.*
*Luzb.*Soldados mios, alerta,
que està encampaña el contrario:
arma, arma, guerra, guerra. *Caxas dẽ.*
vayan las Tropas marchando,
ningun Soldado se atreva
à quebrantar este orden.
*Mig.*O que vanas son las fuerças
deste sagaz basilisco,
pues estos medios que intenta,
para logro de su triunfo
seràn su mayor afrenta:
y assi, Fuentes, Montes, Valles,
Ciudadanos destas Selvas;
quedad en paz, que yo voy
à otra Region de aqui cerca,
donde avita peregrina
la mas Divina Açuçena,
que en el pensil de la gracia,
conociò la gracia mesma,
y à su tiempo postrarè,
los orgullos desta fiera.
Vase, y sale por otra puerta, Luzbel, y la Astucia.
*Luz.*Yà que han marchado mis huestes
con prevenidas cautelas,
à correr del Orbe todo,
las regiones mas diversas.
Por si en la Playa del Mundo,
encuentran essa Doncella,
que dizen las profecias,
que ha de pisar mi cabeça:
Me parece que los dos,
corramos esta floresta,
por vèr si acaso sacamos,
por indicios, ò por señas,
essa Davidica Torre,
y si descubro sus huellas,
he de ser aspid, veneno,
rayo, volcan, y centella,
que reduzga su edificio
en cenicientas pavessas.
*Astuc.*Pues porque logres mejor
essa tan justa querella,
has de seguir mi dictamen.
*Luzb.*Si es mi accion la tuya mesma,
què puedes tu proponer
para alivio de mis penas,
que no confirme mi amor,
y mas quando la esperiencia
me enseña, que à tus aciertos
devo todas mis empressas?
en la dilacion me agravias.
*Astu.*Pues atiende à mi propuesta:
Ya sabes como convienen,
hunanimes los Profetas,
que ha de nacer de vna Virgen
aquella Deidad excelsa,
que con su vida promete
la muerte de tu cabeza.
Tampoco ignoras que el Cielo,
no nos señale quien sea,
este dichoso individuo,
que en sus entrañas se hospeda,
pues solo dize: serà
Hijo de Madre Doncella,
en tan confusa eleccion,
el Refugio que nos queda,

es

es apelar à la industria,
que es del acierto Maestra,
y el modo de proceder,
ha de ser desta manera.
Es mi intento disfraçarme,
con fingidas apariencias,
sin las armas Militares,
como astuta centinela.
Pues aqueste disimulo,
no dà lugar à sospechas;
y vna vez introducido,
con quien nos haze la guerra,
con fementidos alhagos,
y palabras lisongeras,
he de saber de su boca
mis dudas con evidencia.
Y si dize la Escritura,
que vedrà tiempo en que vean,
avitar en las Montañas
los Corderos con las fieras;
siendo yo fiera rapante,
sagaz, y astuta culebra,
no serà dificultoso
el buscar essa Ovejuela,
que ha de parir el Cordero;
y si la puedo hazer pressa,
vendrè à postrar à tus pies
el triunfo desta tragedia,
para que aquesta muger
siga los passos de aquella,
que suspendiò de aquel Arbol
el fruto de su esperiencia.

Luzb. Mil parabienes te doy,
por tan ingeniosa idea,
pues con ella me prometo
el despique de mi ofensa.
Mientras tu corres el campo,
he de assaltar esta tierra,
sin que me quede resquicio,
monte, camino, ni senda,
que no examine, y si encuentro
algun viviente, no temas;
que de mis manos se vaya,
hasta tanto que yo sepa
quien es aquessa Muger;
y si la verdad me niega,
el centro de mis ardores,
serà sepulcro en que muera.

Astuc. Pues Luzbel, à la invasion,
no se entibiee, no, tus fuerças.

Luz. Al arma toque el Infierno, *Sajas.*
arma, arma, guerra, guerra.

Astuc. Guerra contra esta muger,
que tan vfana se muestra.

Luzb. Serè bolcan que consuma
la sangre que la alienta.

Astu. Yo Basilisco, que à vn tiempo
tambien de su sangre beba.

Vanse, y salen corriendo por otra puerta, Pedernal, y Gilverto.

Gilv. Este sin duda es ladron.

Peder. No te detengas, Gilverto,
echemos por este lado,
porque nos vienen siguiendo.

Vanse por otra puerta, y sale el Soldado corriendo.

Sold. Por aqui, sino me engaño,
pienso que fueron huyendo,
y antes que mas se me alexen,
irè tràs ellos corriendo:

Vase por donde los dos, y sale Cucharon sin bara asustado.

Cucb. El de la geringa viene
echo vn mismissimo perro;
ay, si me coge entre manos!

Gilv. Cucharon, esconde el cuerpo, *Dent.*
que và à matarte el Soldado.

Cucb. O quien pudiera ser cuervo,
para subirse à las nubes!

Sold. Miren muy bien esse cerro, *Dentro.*
muera el villano. *Cucb.* Què dize?

Sold. Muera el villano grosero.

Cucb. Vive Dios Santo, y Bendito
que và de veras aquesto:
quiero esconcerme àzia aqui,
y con este pañizuelo
taparme muy bien la cara,
que puede ser que con esso
juzgue què soy algun chopo,
algun alcornoque viejo,
ò alguna estatua de barro;
mas no, no es barro el enredo:
estò bien tapado assi?
pero que viene, callemos.

Buelve à salir como antes, y espada en mano.

ld. Iurò por vida del Cessar.
ch. Què es lo que dize esse cuero?
ld. Que si le cojo à las manos.
ch. A la mano està el remedio.
ld. He de beber de su sangre.
uc. Mire que es sangre de puerco.
ld. Pero què miro? àzia alli
vn bulto parece veo,
verè si es hombre, ò fantasma.
uc. Què es lo que dizes sabuesso?
antes ciegues que tal veas.
ld. El rostro tiene cubierto,
ola, digo, camarada,
dime quien eres, y presto?
uc. Quiere que llo diga? *Sold.* Si.
uch. Pues yo digo que no quiero.
ld. Mira que no hablo de chança.
uch. Ni yo tampoco por cierto.
ld. Despacha, y dime quien eres.
uch. Yo so vn hombre que me muero,
por estàr de aqui cien lleguas,
y sino me engaño, pienso
que sin sentillo me fuy,
y ostè se hiziera llo mesmo.
ld. Què es tu exercicio? *Cuc.* Yo estoy
aqui en aqueste desierto,
hasta que venga el joycio
por ti, que loco te has buelto.
ld. Descubre el rostro, y sepamos
si eres hombre, ò embeleco,
no te detengas, despacha.
uch. Por Baco Dios viñadero, *à pa.*
que si prosigue, và malo:
mire ostè que sò doncello,
y tengo mucha verguença.
Sold. Acaba, ò viven los Cielos,
que por fuerça lo has de hazer.
Cuch. Esso serà llo mas cierto.
Sold. Con aquessas, y con otras,
me apuras el sufrimiento,
Descubrele el rostro.
què miro? no es mi enemigo?
Cuch. Que me mira, bolaverun,
con esto pienso engañarle:
ea, toque ostè aquessos huessos,
y amigos seamos. *Sold.* No, no.
Cuc. Què dize ostè? *Sol.* Que primero
ha de quedar de los dos el vno aqui.
Cuch. Buen remedio,
pos osted se quedarà,
que yo hago falta en mi Pueblo.
Sold. Detén villano, què es irte?
Cuch. Señor, estese ostè quedo,
mire no juegue de manos.
Sold. Pensaràs que no te entiendo;
te acuerdas de la geringa?
Cuch. Buena geringa tenemos,
dexeme que estò de prisa.
Sold. Esso me dizes, di, necio,
de la primera estocada
has de quedar en el puesto.
Cuc. Dize oste à mi? *Sol.* Pues à quien,
Cuch. No es disparate tremendo,
querer que vn Alcalde vivo,
passe à ser Alcalde muerto?
Sold. Vergante, no traes espada?
Cuch. Espada yo? tantum ergo;
en mi vida la gaste,
ni tuve tal pensamiento.
Sold. Pues porque nadie me diga
que contigo no fui cuerdo,
mi espada te he de entregar,
y con esta daga pienso
defenderme, porque yo,
de cavallero me precio.
Echasela en el suelo.
Cuch. Què cavallero, ni alforjas,
si fuera ostè cavallero,
no diera ostè mas puntada
en el negocio, esto es cierto.
Sold. Toma essa espada; sino,
vive Dios que en este suelo
ha de caer tu cabeça.
Cuch. Y que me moria luego,
y ella se dè vn coscorron
que no quede de provecho:
fuera, que parece mal
vn ensunto sin guarguero.
Sold. Si vn instante te detienes,
por el poder del infierno
que à puñaladas te cosa.
Cuc. Pues es ostè Zapatero? *Acometele.*
Sold. Esto ya passa de raya,
te he de quitar el aliento,
picaro vil. *Cuch.* Ay señor,
dexeme, que yo prometo
reñir, si Dios me dà gana.
Sold. Eà, pues, vamos riñendo,
toma essa espada.
Tomala del suelo.

Cuch. En mirarla
se me estremecen los huessos,
y no ay remedio señores?
Sold. Claro està que no ay remedio.
Cuch. Madre mia de mi alma. *Llor.*
Sold. Aora lloras, majadero?
Cuch. Ay, señor, pos piensa ostè
que es el caso para menos?
Sold. Tercia essa espada. *Cuch*. Pregunto,
y và de veras aquesto?
Sold. En esso estamos aora, *Esgrimen.*
que te hago criba esse cuerpo,
vñas abajo và esta.
Cuch. Quedo essa daga, mas quedo.
Sold. Esta llaman zambullida:
Cuch. No me tire ostè tan recio,
Dexa caer la espada.
la espada se me cayò,
mas vale que lo dexemos.
Sold. Buelve à tomar essa espada.
Cuch. Esso, señor, ni por pienso;
como vn Cid hemos peleado,
Hincase de rodillas.
y de rodillas le ruego,
que no me mate señor.
Sold. Mira, matarte no quiero.
Cuch. Viva ostè mas de mil años.
Sold. Porque no cabe en mi pecho,
matar vn hombre rendido,
y assi desta suerte intento,
que pagues tu alebosia. *Arrastrale.*
Cuch. Que me mata el Xecutero.
Sold. De vergantes atrevidos,
de aquesta suerte me vengo. *Vase.*
Cuch. Ay desdichado de mi!
que me ha quebrado el salero.
Tientase atràs.
antes que buelva, y le dè,
quizàs vn mal pensamiento,
quiero escurrir la badana.
Vase à entrar, y detienele Luzbel.
Luzb. Esso serà si yo quiero.
Cuch. Aquesta es otra peor, *Llora.*
en que ha de parar aquesto?
Luzb. Yo te lo dirè despues.
Cuch. No vale mas que sea luego?
Luzb. Yà lo sabràs, no te aflixas.
Cuch. Vestido viene de negro,
este luto significa,
que por la [illegible] ossa me muero,
y aqueste cuerbo lo ha olido,
y quiere hazerme el intierro.
Luz. De aqueste simple me valgo, *àpa.*
por si acaso saber puedo,
de su boca, lo que à mi,
no me descubren los Cielos.
Bien puede ser que lo sepa,
porque siembre à los pequeños
revela Dios lo que oculta,
del fausto de los sobervios.
Mira, Pastor, si me dizes
vna verdad, te prometo
no hazerte mal, y sino,
seràs destrozo à mi aliento.
Cuch. Buena encomienda serà,
ya se me enrizan los pelos,
quiera Dios que pare en bien.
Luzb. Has oìdo, di, en tu pueblo,
si ha venido, ya el Mesias,
ò si dizen vendrà presto?
Cuch. Vn primo tengo Matias,
que avrà dos años enteros
que se fue por vna muerte,
y le echaron à vn destierro.
La parte le ha perdonado,
con que viene como vn trueno;
y si acaso no ha llegado,
no puede estàr ya muy lexos.
Luzb. No te pregunto Matias;
lo que digo majadero,
es, que si acaso ha venido
el Mesias Verdadero,
este es su nombre. *Cuc*. No es tal,
por mas señas, que me alcuerdo,
que le vi circuncidar,
y estuve yo en su bateo
y le pusieron Matias,
por ser hijo de Mateo,
primo carnal de mi padre,
pariente de vn Matiguelos,
que casò con prima hermana
deste Matias primero,
porque mire ostè señor,
todos aquestos Mateos,
vienen de Matus Alim,
y este dizen que fue Nieto,
de Matan, y Matatias,
y estos matanillos, fueron
hijos de aquella Matana,
que Matanò con su Suegro.
Aquestos

Aquestos vienen de Hebron,
por la parte de su Abuelo;
con que el nombre de mi Primo,
es Matias Verdadero,
este es su nombre. *Luz.* Què dizes?
quieres que te abrasse en fuego?
Cuch. Chispas, señor, no me queme,
que cara de fariseo, *à part.*
tiene el demonio del hombre.
Luzb. Vive el ardor en que peno,
Forcegea con èl.
que te arranque el coraçon,
barbaro, tu parentesco
me refieres, quando yo,
estoy en iras ardiendo.
Cuch. Ay que me quema, Dios mio.
Luz. Mas de esse nombre me ofendo.
Cuch. Aqui de Dios que me abrassa.
Luzb. Por esse nombre te dexo,
y si no me lo estorbara,
te sepultara en mi mesmo. *Dexale.*
Cuch. Tomèn si dixe yo bien,
que este venia al entierro,
las barbas me ha chamuscado,
este es diabro descubierto:
vive Dios, que à puro Dios,
me ha de librar deste perro.
Coma que le conjura.
Dios me asista, Dios me guarde,
Dios me sirva de consuelo,
Dios me libre de tus manos,
Dios te lleve à los infiernos,
Dios te dexe aqui morido,
Llocifer lleve tu cuerpo.
Luz. Y à ti tambien te llevàra,
barbaro, vil, mas no puedo.
Arrastrale, y dexale.
Cuch. Anda con dos mil demonios,
si à conjurarlle no acierto,
se queda aqui Cucharon,
ahogado para ineterno.
Si doy en este conjuro
con essotro Xecutero,
siempre me libro, porque
yo juzgo, que era llo mesmo.
Dent. Mus. Sigan los astros su curso;
y pues se llega ya el tiempo,
descubra el Alva Maria,
el mas Divino Lucero.
Cuch. Aqueste es otro cantar;
Mosiqueritos tenemos,
para fiestas và lla zorra,
y la seguia vn podenco:
vamos de aqui, no sea el diabro,
que me soceda otro aprieto.
Vase corriendo, y sale San Joseph, y la Virgen.
Jos. Aunque los passos q̃ dais son instrumen-
q̃ aplacava à Dios sus sentimientos, (tos,
no por esso mi afecto, Esposa Amada,
dexarà de sentir que vais cansada,
y este cuydado solo yo os confiesso,
que me bruma los ombros con su peso:
ha Cielos Santos! quien hazer pudiera,
oy que el mundo à mi Esposa conociera,
pues con esso quizà compadecido,
supiera lo que passa vn afligido,
ò tirana Belèn! que en este empeño,
temo, acoger no quieras à tu dueño.
Mar. No te aflixas, Esposo,
para mi los trabajos son reposo.
Josep. Solo siento, Señora, en este trance,
que mi caudal tan corto no me alcança,
porque de vuestro sèr, la alta Excelencia,
assistida se viera con decencia:
ricos son mis parientes,
pero tengo motivos suficientes,
de que admitir no quieren la pobreza,
que es dura mas que el bronce la riqueza.
Mart. Siendo de Dios amada,
no importa sea del mundo despreciada,
mi parto và cercano,
pero el Dios Soberano
de mi bien cuidadoso,
mostrarà como siempre lo piadoso,
y pues quiere nacer humilde, y pobre,
oy querrà que à su Madre nada sobre.
Sale el Angel, como se dixo de gala, y sombrero de plumas.
Mig. Que en fin llegaron mis ansias,
à ver el Monte Celeste,
donde se dieron de Amor
las mas Soberanas Leyes.
A ver la mesa mas franca,
de aquesta Reyna prudente,
à este Divino Retrato,
que con su echura engrandece.
Al Apeles mas Divino,
cuyos Sagrados Pinceles,
echaron todo su resto
en esta Imagen que ofrece.

El figurado Manà
que es de la vida la fuente,
pasme el mundo, pues los Cielos,
y aquessa Antorcha Luciente,
essa Carroza del Sol,
oy desquiciando sus exes,
se baxàra si pudiera,
para postrar obediente
las luzes que ha recibido
del Manantial mas perenne.
Y assi Criaturas todas,
Montes, Riscos, Prados, Fuentes,
Plantas, Flores, Valles, Cumbres,
Ayre, Tierra, Agua, y Pezes,
prevenid todos Hospicios
à quien por todos oy viene,
dexando alcazares ricos,
por nacer en vn Pesebre:
postrese, pues, humillado
el coraçon mas rebel,
à vista deste portento,
pues que los Cielos alegres,
con lenguas de admiracion,
publican sus parabienes.
Felize yo, que consigo
aquesta dichosa suerte
de Embaxador de los Cielos,
haziendo tambien las vezes
de todas las criaturas,
que con clamores ardientes,
suspiran por el Rocio
que se oculta sabiamente
en esta Concha Divina,
que es su Sagrario, y alvergue,
Y assi para que yo intime
mi legacia, no cessen
essas clamorosas vozes,
diziendo como se deve.

Llegase à Nuestra Señora de rodillas, y canta dentro la Musica, y repite el Angel esta quarteta.

Musi. Dios te salve, Tierra Santa,
donde nuestro Dios promete,
aquella trox abundante,
con que el hombre se sustente.

Representando.

Mig. Salve, prodigio, y assombro,
Salve, Judith, Muger Fuerte,
Salve, Divina Raquèl,
Salve, Esposa, que detienes
al verdadero Sanson,
indignado con las gentes.
Las criaturas del Orbe,
os dizen oy reverentes.

Music. Sigan los Astros su curso,
y en el Cielo trasparentes,
salga del Signo de Virgo
esse Cordero Inocente.

Mar. O divino Embaxador!
cuya presencia me tiene
absorta, por vèr que el Cielo
tantos favores previene
para aquesta humilde Esclava,
conozco no los merece.

Josep. O Providencia Divina!
que assi por tus siervos buelves
en sus mayores conflictos.

Mar. Sus misericordias siempre
fueron mi alivio, y descanso,
pues son en todo tan fieles,
que nunca pueden faltar
à quien humilde le tiene.
Paraninfo soberano,
cumplida vereis en breve
vuestra suplica, pues ya
toda mi Alma se siente
anegada con los gozos
de mi Parto. *Mig.* Por si huviesse
alguna sombra de embidia,
que à vos intente oponerse,
pues Luzbèl con sus astucias,
y con disfraces pretende
insidiar vuestras pisadas,
si bien fustrado ha de verse,
me tendreis à vuestro lado,
para que salgais indemne
de todas sus assechanças,
por mas cautelas que intente.
Y assi Judith animosa,
no ayas miedo que à vos llegue,
que sois Esther preservada
de los pactos, y las Leyes.

Sale junto à el paño la Astucia de villano, à pa.

Astuc. Aqui de todo el infierno,
que he de arrestarme valiente,
por si puedo derribar
aqueste Cedro eminente,
y para mas disimulo,
tengo por mas conveniente
mudar estilo, y lenguage,

y puede ser que tropiece
esta Muger Soberana,
en mi traicion, y su muerte,
fuera temores, yo llego:
cavalleros, noble gente.
Mig. Hasta saber sus intentos, *à p.*
el disimulo conviene.
Astuc. Si amparais vn afligido,
Mig. Adelante, què se ofrece?
Astuc. Saber de aquessa Señora
vna merced, si ser puede.
Soy Señora vn pobre simple,
que de escrituras no entiende,
y he sabido como en vos,
han sido vuessas niñeces,
daros à Dios, y à los libros,
y asi suprico humilmente,
que si sabeis con certeza,
ò quien pudiera ofenderte! *à pa.*
quien es aquella muger
tan dichosa, que merece
que venga el Hijo de Dios
à tomar Carne en su Vientre,
que me saqueis desta duda,
para que yo me sossiegue:
dezidme, pues, si sois vos,
para que al punto me llegue:
à preveniros Hospicio,
que ha llegado tanta gente
à Belèn, que es impossible
que topeis quien os ospede.
Jose. No sè que se es, q̃ aqueste hombre,
mis sentidos le aborrecen.
Mar. Mucha es vuestra hiprocresia,
pues que se viste las pieles
del apacible Cordero,
ocultando interiormente
ponçoñas de vn basilisco,
y engaños de vna serpiente;
vuestra pregunta por esto,
la respuesta no merece.
Astuc. Ha pesia todas mis ansias!
que mis engaños entiende! *à pa.*
Mig. Dime, serpiente engañosa,
què tus astucias pretenden
con aquessos disimulos?
Astuc. Que tan presto conociesseis
mis engaños, y trayciones?
lo que mis furias oy quieren,
es matar essa muger.
Mig. Què dizes, di, inovediente?
porque sepas basilisco,
la gracia que la previene,
à sus plantas prisionero
te has de vèr oy; porque quede
humillada tu sobervia.
Astuc. Prisionero yo? detente,
como tu prenderme à mi?
Mig. Como dizes? desta suerte.
Saca la espada, y al amago se postrà al lado izquierdo de Nuestra Señora la Astucia.
Astuc. Aguarda Miguel, espera,
ya me rindo; que viniesse
à los pies desta Muger
à postrar mis altivezes!
que esto vea? què corage!
que esto sufra, y no reviente!
rendido yo? què ignominia!
que mi aliento no la infeste!
Mig. No es facil, vestia infernal,
porque esta Señora tiene
quien de peligros la libre,
y quien de ti la preserve.
Astuc. Ea Luzbel, à què aguardas?
como tanto te detienes?
Luz. Arma, arma, guerra, guerra;
ea, soldados valientes,
socorro pide mi astucia,
essos instrumentos suenen,
muera qualquiera arrogante,
que à mi astucia se opusiere:
Sale Luzbel con espada en mano.
què es lo que miro, ay de mi!
Astuc. Acaba de resolverte.
Luzb. Esta Muger es sin duda
la que Isaias promete,
y esta es sin duda la Bara
de Jesè, donde florece
aquella Flor Misteriosa.
En fin, Muger, tu me vences?
mas que pronuncian mis labios,
vengue este azero luciente,
mis ignominas, y afrentas;
arma, arma, que este aleve
de Miguel ha de pagar
la prision con que me ofendes.
Mig. Què dizes, di, miserable?
Luzb. Si lo preguntas, atiende:
En la disputa passada,

sabes

sabes que quedò pendiente
el despique de las armas,
y pues la ocasion me ofrece,
motivos justificados,
y razones tan vrgentes,
te reconvengo primero,
con que essa Muger me dexes,
y juntamente con ella,
à mi Caudillo me entregues;
y sino, vive el infierno,
que essa Muger que defiendes,
essa guarda que la assiste,
y tu tambien, juntamente,
sereis despojo sangriento,
para que el Cielo escarmiente.

Mig. Pues porque veas sobervio,
cumplida literalmente,
de David la profecia,
que te avisa, y te previene.
Que à los pies de vna Muger,
y à sus plantas obediente,
del aspid, y el basilisco,
le han de servir de tapete.
Oy has de vèr confirmada
esta verdad evidente;
rinde el cuello. *Esgrime.*

Luzb. Què es rendir?

Mig. Ya defenderte no puedes.

Luzb. Quien como yo, di, Miguel.

Mig. Quien como Dios, di, serpiente.

Cae Luzbèl al lado derecho de Nuestra Señora.

Luzb. Aquesta afrenta faltava!

Mig. Si, para que mas se aumenten
tus dolores, y tambien,
porque sepas claramente,
que esta Divina Muger,
no ha de seguir como quieres
los passos de la primera,
de quien la culpa previene.

Luzb. Aquesso siente mi pena.

Astuc. Aquesso mi pena siente.

Luz. Que no me vengue, y la mate!

Astuc. Que no la mate, y me vengue!

Luzb. De aquesta suerte Luzbel!

Astuz. Astucia de aquesta suerte!

Luzb. Ami se atreva vna Esclava!

Astuc. Vna Esclava à mi se atreva!

Luzb. Y que valerme no pueda!

Astuc. Y que no pueda valerme!

Luzb. Que assi me ofenda su vista!

Astuc. Que assi su vista me ofende!

Mig. Ea, pobres miserables,
ya veis los inconvenientes
que se os siguen de intentar,
à esta Señora inocente,
nuevas trazas, y cautelas;
pues es la Esther, à quien siempre
el Rey Assuero preserva,
coronandola sus Sienes,
con previlegios, y gracias,
para que libre se quede;
idos de aqui, que si fuera
mayor castigo la muerte,
que dexaros padecer
entre bolcanes ardientes,
aniquilados quedareis;
pero es acuerdo prudente,
dexaros que padezcais,
vn infierno eternamente.

Levantanse los dos.

Luz. Ya nos irèmos; mas sabe,
que aunque rendidos nos tiene,
essa muger, no por esso
he de creer que se hospede
en sus Entrañas el Verbo.

Astuc. Y si acaso verdad fuesse:
Daniel tambien profetiza,
que ha de morir en vn Viernes
esse Mesias ò Christo:
y yà verèmos si puedes
librarle de nuestras manos.

Mig. El vaticinio no entiendes,
con essa muerte, que es vida,
morir teneis otra muerte.

Luzb. Pues hasta que llegue, infierno

Astuc. Pues infierno, hasta que llegue.

Luzb. Enciendeme entre tus llamas.

Astuc. Entre tus llamas me enciende.

Hundense si ay escotillon, y sino se entran.

Mig. De aqueste triunfo, Señora,
os doy dos mil parabienes,
pues rendisteis la cerviz,
deste espiritu rebelde.

Mar. Confusa estoy, ò mi Dios!
viendo, Señor, como buelves,
por aquesta humilde Esclava,
à ti la gloria se deve.

Joseph. Què mucho, Esposa querida,
què mucho, si lo mereces?

Esta

...a es mi bien la Ciudad,
...de tengo mis Parientes,
...be Dios sentirè,
...e por pobre me desprecien:
...o por mi, sino por vos
...isiera, cosa indecente,
...e aquesse Sol Peregrino,
...los Mesones se ospede.
... Si es voluntad de mi Dios,
...e ni aun Posada no encuentre
...starè muy consolada,
...iendo que es Dios quien lo quiere.
...p. Essas razones, mi Esposa,
son dulces llamas que enciende
mi corazon afligido,
y sabe Dios quanto siente
veros yà cercana al Parto,
sin prevencion conveniente,
para que esteis assistida
con aparato decente.
En fin llamemos, à vèr
si algun coraçon se mueve
à querernos hospedar,
que no han de ser tan crueles.
...g. Escusadas son Joseph,
essas ansias que padeces,
pues aqui se han de cumplir,
de Isaias legalmente,
tantas misteriosas vozes,
que del Cordero refiere:
hijos crie, dize Dios,
con el Nectar de mis Leyes,
mas ellos mè despreciaron
con ignominias de muerte.
La piedad, y mansedumbre,
y la lealtad de los Bueyes,
agradecido conoce
à su Dios en el Pesebre,
pero de aquestas piedades,
mi Pueblo ingrato no entiende.
Yo Señora llamarè,
que aqui cumplido ha de verse
este Vaticinio Sacro:
ha de la Guarda, que duermes?
dispierta ya, porque es hora
que de esse sueño dispiertes.
...rece el Soldado encima de la Muralla à responder.
... Quien mete tanto ruido?
... Sabe que à tus Puertas tienes,
la Redempcion de Israel;
abre las Puertas, que viene
el Verdadero Mesias,
à que los Muros le entriegues.
Sold. No es linda la comission?
digale, pues, que se espere:
siempre verà que los Pobres
(esto es cierto, y evidente)
para lograr sus intentos
se hazen Monarcas, y Reyes.
Mig. Si ha de nacer en Belèn,
y aquesto duda no tiene,
por ser verdad infalible,
dime, porquè no lo creis?
Sold. El Mesias, ignorante,
ha de venir de otra suerte.
Mig. Mira que aquesse es engaño.
Sold. Parece que no me entienden:
ay orden de la Ciudad,
que al que de noche viniere,
no abra las Puertas, y assi,
vayanse con Dios ostedes.
Mig. Mira que te avisa Dios.
Sold. Impertinentes padecen.
Mig. No te mueves à piedad.
Sold. Mejor es no responderles.
Mig. Ciudad ingrata, y tirana,
quando este cargo te hiziere,
no apeles à la ignorancia,
ni escusaciones alegues,
que nada pudo este Dios,
hazer por ti, que no hiziesse.
Mar. O ingratitud de los hombres!
à quien la piedad no mueve.
Mig. En este Portal Señora,
que dispuso providente
la Eterna Sabiduria,
para postrar altivezes,
ha de ser oy el Teatro
donde el Verbo represente,
de Caridad, y de Amor,
los mas divinos papeles.
En este, pues, emisferio,
aveis de ser el Oriente,
de donde el Sol de Justicia,
que se hospeda en esse Vientre,
salga brillando ternuras,
que coraçones penetren,
y si por Rey le desprecian,
y à le vereis de los Reyes,

y de Paſtores humildes
adorado, ſin que quede
Principe, Rey, ni Paſtor,
que por Rey no le confieſſe:
oìd, pueſto que los Cielos
vueſtros afanes divierte.
Muſic. De los Coros Celeſtiales,
reciba los parabienes,
Nueſtra Reyna Soberana,
y eſſe Cordero Inocente.
Mar. Bendito ſea mi Dios,
que aſsi à ſu Sierva engrandece.
Joſep. Entrad, pues, Eſpoſa mia,
ya que los Cielos alegres
con Celeſtiales Encomios,
eſte Portal favorecen.
Mar. Ya voy, Eſpoſo querido,
pues mi Dios aſsi lo quiere.
Mig. Entrad Aurora Divina
en donde el Cielo os hoſpede.
Avren la cortina el Angel, y San Joſeph, para que entren laVirgen, y luego ſe entran los dos, y ſalen Gilverto, y Pedernal con alforjas.
Ped. Yo no sè amigo Gilverto,
que nos quiere aqueſte frio,
hecho vn caranvano eſtoy.
Gil. Los yelos hazen ſu oficio.
Ped. Y dexando vno por otro;
donde eſtarà nueſtro amigo
Cucharon? *Gilv.* Si le mataron,
yo dixera que en el Limbo.
Ped. Dexate agora de chanças.
Gil. El ſa culpa no ha tenido.
Ped. Bien ſabe Dios que lo ſiento.
Sientanſe à vn lado.
Gil. Sentemonos vn poquito,
y para entrar en calor,
ſacate aqueſſe borillo.
Ped. Donde guardaſte el cencerro?
Buſcale en la alforja.
Gilv. En la alforja eſtà metido.
Ped. Ni parece, ni eſtà aqui.
Gilv. Pues ſe cayò en el camino,
ſaca la bota, y bebamos,
por eſſo pillas faſtidio.
Toca dentro el Gracioſo el cencerro, y ſe queda ſuſpenſo con la bota en la mano Pedernal.
Ped. Baya, bebe, pero eſcucha:
es cencerro aquel ſonido.
Gil. Aqueſſe es ſiempre el antojo,
de quien Bueyes ha perdido.
Sale tocando Cucharon ſin verlos.
Cuch. Dilin, dilin, rita aqui,
ſino me engaña el oìdo,
en dos coſas me parece,
el diabro del Cencerrillo,
al que lleva Pedernal:
llo primero, en lo ladeño;
lo ſegundo, y eſto es cierto,
que ſi le tocan con brio,
ſe oye mijor deſde cerca,
y el otro tiene llo miſmo.
Ped. No es Cucharon en la voz?
Gilv. Yo tambien quiſe dezillo.
Toca, y ellos atienden.
Cuch. Dilin, dilin, rita aqui,
cierto que fuera muy lindo,
que viniera algun llobazo,
de los que oyen el zumbido,
y juzgando que era oveja
me engullera, que llocido
que quedara Cucharon
dempues de ſus trabagitos.
quiero tocar, y dàr vozes,
por ſi encuentro vn conocido.
Repite eſte verſo, dos, ò tres vezes.
Dilin, dilin, à la hee,
y aunque mas me deſpepito,
nadie reſponde palabra.
Ped. Que es Cucharon imagino.
Gilv. Llamale tu. *Ped.* Cucharon.
Cuch. Aqui viene el pobrecito;
què miro, no es Pedernal?
Ped. Donde bienes, pan perdido?
Cuch. Dadme vn abraço volando.

Abraça à Gilverto.
Gilvertillo, Gilvertillo.
Ped. Yo tambien quiero abraçarte.
Abraçanſe.
Cuch. Amigo Pedernalillo.
Ped. Como vienes de ſalud?
Cuch. Vn poco mas mijorcito.
Ped. Has eſtado malo? di.
Cuch. Avrà quatro años, ò cinco,
que ſoñè que me moria,
pero ſea Dios bendito,
ya conoci que fue ſueño.

*Ped.*Dinos que te ha sucedido?
*Cuch.*Esso pide mas espacio,
vamos hechando vn traguillo.
Dale la bota.
*Ped.*Bebe, que tienes razon.
*Cuch.*Ea, señores, yo brindo,
à que el Soldado quanto antes
escupa los intextinos: *Bebe.*
què bravamente que sabe!
Vaya agora aqueste chisto,
à que rebiente al instante,
quien no dixere conmigo, Amen. *Be.*
*Los dos.*Amen, plegue à Dios.
*Cuch.*Bien lo tiene merecido,
guarda la bota, que quiero
que sepais en que me he visto.
*Ped.*Dilo luego no se olvide.
*Cuch.*En efetuo, como digo,
dempues que aquel Xecutero
choccò tras tigo, y tras migo,
anduve de ceca en meca,
y dempues deste peligro,
vine aqui donde os hallè,
y cata el cuento dixido.
*Gilv.*No te pedimos tan breve,
cuentalo todo, tontillo.
*Cuch.*He dichô llo de las cozes?
*Gilv.*Si, esso es lo que pedimos.
*Cuch.*Pos aparad vnas pocas.
Haze que le dà.
*Gilv.*Que lo cuentes te dezimos.
*Cuch.*Ha, pos atiende, y veràs,
porque es el cuẽto vn prodigio.
Ya sabes como el Soldado,
por la merced que le hizimos
de encaxarle la geringa,
hecho vn mismo basilisco,
cerrò con migo à estocadas,
mas de las haltas nos dimos,
y aquesto vino à parar,
en darme tantos pellizcos,
tantas patadas, y cozes,
que de la juerça que hizo,
vn pie se desconcertò,
y se jue medio aburrido.
*Gilv.*Bastante dicha tuviste.
*Cuc.*Es que aquesto ¡Dios lo quixo,
que buelve por la josticia,
que sino, quedo morido:
he dicho lo del demonio?
*Gilv.*Esso tampoco no has dicho.
*Cuch.*Aqueste es vn bravo cuento,
y vn milagro, conocido
dempues de aquesta refriega,
vino vn hombre, que maldito:
hecho vn mismo Llocifer;
maldito sea su ocico;
en fin me quiso quemar.
*Gilv.*Y sobre que fue esse ruido?
Cuch Sobre mi primo Matias.
Gilv Pues era su conocido?
Cuch Essa fue la pelotera,
porque el vergante jodio,
preguntava por Mesias,
yo le dixe: Señor mìo,
esse Mesias que dize,
es vn primo hermano mio,
y este su nombre es Matias,
assi se llama mi primo:
Si es Matias, ò Mesias,
à cachetes nos assimos,
diome quatro mogicones,
y assi que dixe, Dios mio,
me librè de entre sus vñas,
y tambien se jue aborrido.
*Ped.*Y donde hallaste el cencerro?
*Cuc.*Donde, en zaga de vn espino.
Descubrese en lo alto del tablado adentro vnas antorchas, ò Flores, y canta la Musica lo siguiente.
*Musica.*Gloria in Excelsis Deo,
& interra pax hominibus.
*Cuch.*Aquesta es otra tonada,
no me dà muy buen gustillo.
*Ped.*Entendiste aquel Latin?
*Cuch.*Claro està que lo he entendido.
*Ped.*Dinoslo, pues, en romance.
*Cuch.*Et interra pax hominibus,
aquesto quiere dezir,
que en la tierra ay Golondrinos.
*Los dos.*Calla, salvaje. *Cuch.*Esta es otra,
quando se vàn de algun nido
los paxares; no se dize,
à Dios, bolò golondrino.
*Ped.*Esso es verdad. *Cuc.*Pues aora,
no se deven de àver ido,
y assi nos dizen cantando,
que en la tierra ay Golondrinos,
no lo destruyo muy mal.
*Gilv.*Callad, que sois vn borrico.

Cuch. Ola, digo, cavalleros,
que es aquello que encendido
se vè en aquella picota?
Gilv. Aquella luz es aviso
de algun Angel que està alli.
Cuch. Esso si, me quemen vivo,
sino bolviere el demonio,
huyamos todos; què digo?
Sale San Miguel.
Mig. Pastores, no os asusteis.
Gil. Valgame Dios que prodigio!
no dige que era algun Angel?
Cuch. Este nos dexa estroydos,
no me mate ostè señor,
porque soy vn pobrecito.
Mig. Por ser humildes, y pobres,
y deste mundo abatidos,
vengo anunciaros, Pastores,
como en Belèn ha nacido
el nuevo Sol de Justicia,
y el Luzero mas Divino.
Cuch. Aquesta si que es mentira,
las Cabrillas no han salido,
miren como puede ser,
que aya el llozero nacido.
Mig. Mirad Pastores humildes,
que aqueste Sol que yo digo,
es el Divino Mesias,
à las gentes prometido.
Biene à librar de la culpa
à los hombres, que cautivos,
y sepultados estàn
en las sombras del abismo.
Id à adorarle, Pastores,
que està de amores rendido
en los Brazos de la Aurora,
y solamente assistido
de vnos brutos apacibles,
que amparan su desabriego,
con el calor de su aliento.
Cuch. Ola, digo, Gilvertillo.
Gilv. No digas alguna asnada,
ò quizàs vn desatino.
Cuch. Quanto quieres apostar,
à que està allà mi pollino.
Gilv. Mira que dizes tontazo.
Cuc. Muy bien lo tengo sebido,
porque huele los Pisebres,
aunque estèn allà metidos
en los profundos, sino,
à la prueba me remito
Señor Angel, diga ostè,
y si acaso en el camino
saliesse algun Xecutero,
ò quizàs algun diabrillo,
y nos matasse, què harèmos?
Mig. No temais esse peligro,
que soy Angel que os defiendo,
que para esso he venido.
Cuch. Jaque de aqui, compañeros,
alto à vèr el Zagalillo.
Los dos. Vamos à vèr este assombro.
Mig. Benid tras mi, que yo os sigo.
Vanse trà él, descubre el Portal, en donde estaràn de rodillas S. Joseph, y la Virgen, y el Niño entre pajas.
Music. Gloria in Excelsis Deo,
& interra pax ominibus.
Mig. Llegad todos, y vereis
este Portento Divino.
Gilv. Què Peregrina Hermosura.
Ped. No he visto Niño mas lindo!
Cuch. Vive nosla, que perdiò
esta funcion mi borrico.
Gilv. Que nos hechas à perder,
cierra tontazo esse pico.
Cuch. Voto al cinto, que es Josepe,
la Madre deste Choquillo:
ola, digo, señor Angel,
pos como ostè no dixo,
que era Josepe el que estava
de parto? *Gil.* Miren que aliño;
quieres callar? *Cuc.* Pues no es èl
el que està recien parido?
Gilv. El dirà diez mil tontadas.
Cuch. Pero señores, què miro!
no es esta Maria la Hermosa?
Gilv. Essa es su Madre. *Cuch.* Ay Dios mio!
mira tu, quien lo dixera,
quando allà nos despedimos,
cierto que tuvo buen gusto
Dios, por averla escogido,
para que juera su Madre,
que yo me hiziera llo mismo.
Gil. Mira què hables con cōcierto.
Cuch. Lo que es aqueste Choquito,
si fuera vn poco mayor,
con mi sobrino Andresito
lo pudieramos llevar,
y que jugaran al chito,

Gilv. Cierra essa boca. *Cuch.* Dexadme;
todo aquesto no es cariño?
quando naci yo, me acuerdo
que no era tan pacifico
como el Chicote. *Ped.* Porquè?
Cuch. Porque yo dava los gritos
que los ponia en las nubes,
pero aqueste es vn Santito,
bien aya quien lo pariò,
sin duda me ha conocido,
que no me quita los ojos;
valgame Dios que bonito!
Ped. Habla con tiento, que es Dios.
Cuch. Vive Dios Santo, y Bendito,
que pienso bolverme loco.
Gilv. Como juras, di, maldito?.
Cuch. Esto, Gilverto, no importa.
Gilv. Tèn vn poco de joyzio.
Mar. Hijo de mi Coraçon,
es possible ayais querido
nacer en tanta pobreça,
que ni aun lo que es permitido
al hombre mas desdichado,
os es à vos concedido?.
assi dexais essos Cielos,
por este Portal pagizo?
la gloria por el desprecio?
vos, Señor, tan abatido?
mi Jesvs, mi dulce Dueño,
bien sabeis que estos suspiros
nacen de mi Coraçon,
y puesto que aveis nacido
para mostrar vuestro amor,
y para ser conocido,
como Esclava, y como Madre
os pido, ruego, y suplico
por todos los pecadores,
que los saqueis de los vicios,
en que viven sepultados
con las sombras del olvido.
Cuch. Aquesta si que es muger,
de las demàs yo me rio,
esta mira por mosotros,
y lo pide con ahinco,
yo ya se como se le llama,
el bueno del Angelillo.
Ped. Como lo puedes saber?.
Cuch. Muy bien aveis atendido,
Jesvs se llama, salvajes,
parece que estais dormidos,
en llegando à mi Llugar,
he de hazer vn Jesusito
de aquella misma estatura,
y he de hazer vn Pisebrito,
y à los lados à sus Padres,
para que estè bien cumplido.
Jos. O inmenso Dios! cuyo amor
es tan grande, y excessivo,
que por dar vida à los hombres,
entre ellos mismos se ha visto,
sin mas abrigo, ni amparo,
que el de la escarcha, y el frio.
Es possible mi Jesvs,
que no me ayas concedido,
que labre yo por mis manos
la Cuna en que aveis nacido?
Tan pobre venis al Mundo,
ò inapeables juyzios!
recibid aquestas ansias,
pues ellas son vn martyrio,
y puesto, Señor, que vos
assi lo aveis permitido,
dadme mi Dios vuestra gracia,
para que acierte à serviros.
Gilv. Vello Jesvs de mi alma, *De rodillas.*
à quien Dios, y hombre miro,
bien sabeis que aquesta nueva,
nos cogiò desprevenidos,
y assi, Señor, perdonad,
que solo para serviros,
quisiera ser poderoso,
y tener Palacios ricos
en que poder hospedaros:
pero mi Dios infinito,
bien conoceis que no puedo,
y assi os suplico rendido
que perdoneis, y tomad
este pobre Capotillo,
que aqui no traygo otra cosa
que ofreceros, Bello Niño.
Y vos Divina Señora,
puesto que vos aveis sido,
quien mereciò ser su Madre,
amparad los afligidos,
siendo de los pecadores
nuestro refugio, y alivio.
Cuch. El demoño de Gilverto,
como es vn poco leìdo,
llo relata que rebienta;
es de mi Pueblo el ladino.

Hincase de rodillas.

Ped. Divino Sol de Justicia,
corrido llego Dios mio,
de no tener que ofreceros,
(como pide mi cariño)
muchas riquezas, y joyas,
supla mi afecto, que es rico,
la cortedad de los dones,
que otra cosa no he traido,
sino es aqueste pañuelo,
este, Señor, os dedico,
para que con èl os haga
vuestra Madre vn pañalito.
Y vos Josepe, y Maria,
pues tan dichosos os miro,
por nosotros suplicad
à esse Luzero Divino,
y que su gracia nos dè,
por los siglos de los siglos.

Cuch. Amen Jesvs se te queda,
buelve tontazo à dezirlo.

Ped. Amen Jesvs. *Cuch.* Esso si:
à juera, que yo me sigo,
Dios guarde à su Reverencia;
Señor Joseph, yo estimo
la merced que ostè me haze,
mire que el Niño es muy lindo,
y assi tenga gran cuydado,
no le pesque algun jodio,
y nos dexe à buenas noches,
que entonces hazen su oficio
aquesta mala canalla,
y si le vèn tan Bonito,
de imbidia le mataràn;
mire osted que se lo aviso:
esto supuesto, yo voy
à otrô cierto negocillo.
Primeramente, mi Dios,
os soprico, y resoprico,
que desterreis deste mundo,
sin que quede ni vn resquicio
à todos los Xecuteros;
que nos tienen estroydos
à puro llevarse costes:
vive ñosla que me irrito,
cada vez que se me acuerda
destos zanganos perdidos;
todos avian de estàr
colgados en Peralvillo,
y que pagaràn ansi,
las costas que se han comido,
no traygo aqui que ofreceros,
sino es este cencerrillo,
que aunque parece prestado.
por mi vida que nò es mio,
y mirad que si os perdeis,
que segun yo me imagino,
por el Tempro me parece,
que heis de ser siempre perdido,
no ay son tocarle muy bien,
con mucha fuerça, y con brios,
y vereis que vuestros Padres,
os sacan por el sonido:
dadme luego vuestra gracia
por los siglos de los siglos.
Amen Jesvs; y con esto,
quedad con vos, q̃ es llo mismo,
que dezir Christo con todos,
ò con todos quede Christo:

Mar. Reconocidos, Pastores,
no librais lo que os estimo,
la voluntad, y el afecto
con que adorais à mi Hijo,
obligada me dexais,
y assi desde aora le pido,
que de bienes celestiales,
os haga à todos muy ricos.

Joseph. Yo de mi parte tambien,
quedo siempre agradecido.

Cubrese el Portal.

Mig. Ea, turbas celestiales,
entonad desde el Imperio
essa Divina Cancion,
cuya dulçura, y estilo,
es Imàn de los afectos;
no cessen los regocijos,
para que assi se celebren
los elogios infinitos
deste Leon de Judà,
que tan Cordero ha nacido.

Music. Gloria in Excelsis Deo,
& interra pax ominibus.

Mig Y à vos ilustre Senado,
pide el Poeta rendido,
el perdon de tantos yerres,
que en misterios tan Divinos,
el deseo de acertar,
fueron siempre sus motivos.

FIN.